«Seguiré viniendo a Misa aunque me cueste la vida»

E n algunos países del mundo, ir a la iglesia un domingo o el dia de Navidad puede suponer perder la vida. Es lo que les sucedió a muchos parroquianos de Santa Teresa de Madalla, en Nigeria. El 25 de diciembre de 2011 un coche bomba explotó en la parroquia y provocó la muerte de 44 personas y mas de un centenar de heridos. Madalla es una pequeña localidad situada a 60 kilómetros de la capital nigeriana, Abuj a. La iglesia es un hervidero de fe. Cada domingo acuden a Misa cerca de 3.500 fieles, excluyendo a los menores de edad. Uno de esos parroquianos es el protagonista de esta semana. Vitalize Ubokwe es fiel a la Misa dominical, fiel a su comunidad y fiel Jesucristo, por quien casi dio lavida aquel 25 de diciembre.¿Qué pasó aquel día en la iglesia de Santa Teresa?Era muy pronto, las ocho de la mañana. Habíamos celebrado la tradicional Misa de Navidad. Muchos feligreses ya habíamos salido del templo y estabamos en la puerta hablando;De repente se produjo una gran explosión. Fue un coche bomba. La in-tenciónde los terroristas era hacerexplotar el coche en el interior de la iglesia. ¿Cómo le afectó a usted el atentado? -Yo estaba allí, en la puerta. La explosión afectó a todo mi cuerpo. La metralla alcanzó mi hombro. TodO mi sistema nervioso resultó dañado. NO puedo mover la mayor parte de mis dedos, estan casi doblados.Muchos órganos de mi cuerpo están dañados, tengo la vista afectada y fuertes dolores en los ojos. No puedo andar bien, necesito un bastón para desplazarme.¿Qué recuerda de aquel día?Fue un infierno. La iglesia estaba en llamas, destrozada. El tejado saltó por los aires. Conozco mujeres quE EN el atentado perdieron a su familia, a su marido, a sus hìjos.. ¿Ha vuelto a la Iglesia, aun sabiendo que se juega la vida?Soy católico y lo seguiré siendo, no importa en la situación que esté. No importa lo que pase. Sigo teniendo la misma fe que antes y sigo viniendo a la iglesia todos los domingos. Y seguiré viniendo. En Nigeria han sido asesinados 11.500 cristianos, 13.000 iglesias han sido destruidaso cerradas, y hay más de un millón de desplazados en los últimos 15 años por la violenciaejercida por los yihadistas radicales de Boko Haram. Sin embargo. Las metrallas parecen robustecer la fe de estos cristianos. Una fe a prueba de bombas.